

I CONCURSO DE REDACCIÓN



PROGRAMA: XARXA DE DONES
AMB
DISCAPACITAT

AUTORA: Manuela Muñoz Luque

“PRIMAVERA”

Mi discapacidad me ofrece habilidades excepcionales.
Me ha hecho ver un mundo más allá de lo imaginable.
Ha abierto mis ojos para ver mis verdaderas prioridades.
Me ha dado más fuerza y respeto y a transmitirlo en verso.

La primavera ha venido, las flores florecen,
los prados están verdes.
Las mariposas de colores vuelan,
las abejas haciendo su miel.

Los niños jugando, sus madres mirándolos.
Los pájaros cantando y nuestro sol brillando.
Yo, en mi ventana, miro y en los reflejos
del sol, mis lágrimas resbalando.

Mi recuerdo transparente, de luz primaveral,
mi corazón vacío, porque mi niño no está.
Todo pasa y todo llega y cuando llegue
lloraremos juntos.

La felicidad nos hará primavera y junto
a las flores de colores.
Volveremos a estar juntos.
Primavera, qué bonita estás.
Te pido perdón por llorar.

AUTORAS: Sonia Ruiz y Toñy

Eres mi sol que me da calor,
eres mi día que me da luz,
eres mi noche que me da tranquilidad,
eres como la tierra que me da fuerza.

Eres el mar, porque te amo infinitamente
y más allá, y su profundidad, este fuego
que siento por tí, jamás podrá apagar
su inmensidad.

Eres la risa que me da alegrías,
eres como las estrellas porque sueño contigo cada día,
eres como los pájaros que me deja sentirme libre,
eres como los árboles, que me ofrecen paz y tranquilidad.

Eres como los ríos,
que no voy a dejar pasar ni escapar,
de tu grande compañía.
Todo eso y mucho más, eres tú, para mí, MAMÁ.

AUTORA: Sabrina Balen

GUERRERAS DE PORCELANA

Dudoso regalo, traerte a un mundo hostil,
Un mundo que no tiene armas,
Armas para guerreras de porcelana,
Almas héculeas y espíritu de fuego.

Obligadas a librar innumerables batallas,
Batallas fuera y dentro de sus castillos,
En ocasiones Convertidos en mazmorras,
Mazmorras disfrazadas de hogar.

A veces custodiadas por verdugos,
Verdugos disfrazados de príncipes,
Que a solas se quitan la máscara,
La que encubre su cobardía.

Cobardía doblegada por espadas,
Espadas de valentía lentamente forjadas,
Escudos de amor propio extraído del subsuelo,
Subsuelo construido con piedras de desolación..

Guerreras que resurgen de sus cenizas.
Vencen la contienda,, salen victoriosas,
De su prisión de hormigón, radiantes,
Con alas nuevas, sobre un hermoso carruaje.

Un hermoso carruaje con ruedas de fuego,
El fuego de un espíritu combatiente,
Luchador e incansable por siempre.

AUTORA: Sonia Ruiz

Porque eres la razón de mi existir,
porque no hay nadie que me haga tan feliz,
porque llenas mis días de amor y alegría,
porque sin ti mi sonrisa no existiría.

Porque cuando me habla y te observo,
mis ojos se iluminan.
Porque cuando me rozas,
mi cuerpo vibra.

Porque cuando camino,
tus pasos me guían.
Porque cuando te nombro,
siempre de orgullo se me llena la saliva.

Porque hasta el infinito,
te seguiría.
Porque vales tanto,
que estaría contigo toda una vida.

Porque morir a tu lado,
sería la victoria conseguida.
Así es como sueño amar y ser amada.

AUTORA: Soledad Montesinos

“POESÍA DE COMPROMISO”

Por mediados de Diciembre del 2020:

En unos momentos con amig@s y pareja paseando por el centro colón; hacia el atardecer, con las luces, poco a poco nos despedimos de tod@s, nos fuimos, solos los dos tranquilos, dando vueltas por el alrededor de la plaza, más tarde, camino de Colón, hasta que hubo un momento sorprendente y muy original.

Cuando nos paramos en una esquina, nos convertimos como Romeo y Julieta, en mi caso “en ratita presumida”. Sin agacharse pero con postura muy agradable, preguntándome si quería casarme con él y el “sí quiero” me vino como estando soñando y despertando con lluvia de corazones y un señor tocando música. Al final cada uno nos fuimos a nuestra casa con ese recuerdo.

AUTORA: M Carmen Domingo

ME VES MUY BIEN, PERO ME DUELE TODO

Carla Sánchez tiene 57 años y desde que tenía 20 años no pasa ni un solo día totalmente libre del dolor, llegó a conocer su causa hace cinco años, diagnóstico: Fibromialgia. Aquí su testimonio:

Empezó con dolor de codos y brazos, las radiografías no indicaban nada, parecía que tenía codo de tenista, epicondilitis, así que tras muchas infiltraciones en el codo y no encontrar mejoría, decide ir a un afamado curandero, “El Curret” muy conocido en el barrio de Valencia Castellar, quien para su asombro, dijo que eso él no podía curarlo, que había una gran maraña de nervios, tendones y ligamentos a la altura de los hombros, que eso producía dolor de brazos, manos, hombros, cuello y espalda, así que se resignó a vivir con dolor del brazo, sobre todo, jaquecas casi todos los días, pero siempre iba medicada con antiinflamatorios, corticoides y tonopán para el dolor de cabeza.

Así empezó el calvario, grandes dolores de regla, unido a otros, que ya se habían extendido a otras partes del cuerpo, piernas, cara, pies, manos, etc., El peregrinaje por médicos era odioso, diagnóstico: artrosis leve.

Y así va pasando los días y los años, tantos como 30. Durante esos treinta años, se ha casado, es dueña de un restaurante, madre y ama de casa. Lleva una vida llena de estrés, quiere estar en todos los sitios, ya apenas duerme por el dolor y eso que llega a casa a rastras, pero sacando fuerzas, pone lavadoras, plancha, prepara la ropa de sus niños y la mantelería del restaurante. ¿Dormir?...Tres horas si los niños están bien, si la pastilla del dolor hace efecto, pero vive feliz, todos y cada uno de esos años. Se sentía capaz de ingeniárselas para realizar cosas y no sufrir dolor, por ejemplo, tener un cajón para no tener que estirarse tanto al coger cosas, poner lo más pesado abajo, hacer movimientos continuos, siempre veía algo que suponía una forma de alivio, así descubrió que teniendo la mente ocupada tenía menos dolor, trabajando, se sentía feliz, ir al parque y hablar la distraía, al igual que llevar a sus hijos a tareas extraescolares, hacer los deberes, contar cuentos...era feliz sintiéndose útil.

Pero llegó el día nefasto, se veía venir, era como cuando vas estirando de un elástico y se rompe, pero que encima, te da el latigazo.

Fue un final de fallas, no podía cerrar su mano, se le caían los platos, aun así se las ingenió para trabajar, no podía evitarlo, era su negocio, estaba lleno, eso sí, al final de la noche se derrumbó a llorar de dolor, la mano totalmente hinchada.

Al día siguiente el médico lo hizo todo por urgencias, creyendo que la mano estaba rota, cosa que no fue así, pero en menos de un mes le practicaban una trapecectomía, le colocaron una escayola en la mano, provocándole una fusión de los dedos, impidiendo hacer la pinza, con lo cual, los médicos dijeron que a la mano no le quedaba vida laboral, que tenía una mano equivalente a la de una anciana de 90 años.

Aun así, no quiso hacer caso, siempre había sido luchadora, trabajado con dolores toda la vida, había parido en la cocina, se las había ingeniado para salir bien de todo, era una mujer con recursos, ¿Qué una mano iba a poder con ella? Pues no... las palabras del médico sonaban como en un sueño... no puedes...no hay solución.

¡Qué equivocada estaba! Sí que pudo, le rogó al médico pasar tribunal médico, no soportaba ese juicio del cirujano, necesitaba el veredicto, y fue horrible, porque ese mismo día la doctora del Tribunal dictó y le dijo, recibirás una carta con qué tipo de incapacidad permanente y con la pensión que te quedará.

Otras personas hubieran salido riendo, festejando, pero para ella fue el final, llegó con la cara hinchada de llorar, estaba incapacitada para trabajar, pero lo más triste es que era verdad, no podía coger nada, tenía que empezar a utilizar la mano izquierda, todo le costaba mucho, y lo peor que hizo fue quedarse quieta, no tener retos, se quedó parada y toda su enfermedad empeoró.

Un día se desmayó tres veces y la ingresaron, creyeron que tenía un tumor cerebral pues la cabeza le dolía mucho, después de un montón de pruebas, llegó un diagnóstico: Fibromialgia.

El neurólogo le explicó lo que es la Fibromialgia: un dolor crónico por un trastorno del sistema nervioso central, que no existía un tratamiento ni cura, sólo pautas para lidiar con el dolor.

Enseguida vio una luz con la palabra pautas, para ella era lo mismo que disciplina, retos, lucha y aunque nunca había un día totalmente libre de dolor, algunos son más manejables que otros, siempre se fijaba a su alrededor, había gente que sufría más que ella y, aunque la familia no la apoyaba ni entendía la enfermedad, ella se dijo y se prometió no quejarse nunca pero sí marcarse retos.

Tal fue así, que decidió divulgar información sobre cómo es convivir con el dolor crónico y a través de una asociación ayudar a pacientes y familiares, empezó a luchar para que se reconocieran sus derechos e incluso, lo más importante, les hace ver que se puede vivir con dolor, con pautas, con entrenamiento, hay que luchar, tener ilusiones y metas.

Para ella esto se convirtió en su primer objetivo hay mucha gente que no nos ve, somos invisibles, desgraciadamente hay mucho estigma, la gente nos subestiman y no nos entienden, creen que todo es inventado.

Que aunque salga sonriente en las fotos y se apunte a un bombardeo, nadie sabrá que cuando llega a casa se tiene que meter en la cama y darse un panzón a llorar, tomarse toda la medicación para poder seguir al día siguiente.

Tiene el firme convencimiento que su condición no la va a definir, que aunque es parte de ella, tiene la determinación de no dejar que la domine.

AUTORA: ADIN-NK

ARRESTADA POR EL AGENTE COVID-19"

Dos folios me saben a poco para expresar cómo me siento, a la vez introducir lo que estamos viviendo en el mundo entero, espero haber acertado con el título de ésta redacción.

Desde que tengo uso de razón, sólo recuerdo tristeza, malos tratos, daños a mi persona o todo lo que me podía pertenecer. Soy la 3ª y única chica de 4 hermanos nacida en el pto. de Jávea. Recuerdo a los 6 o 7 años subida a una silla con un delantal fregando platos, cuando se me rompía algo mi madre me chillaba y pegaba por no tener cuidado, ni se preocupaba por si me había cortado, cosa que solía pasar. Supongo que ahí debí coger asco y pánico a la sangre, tan solo escuchar la palabra me desmayaba hasta perder la conciencia. Por otro lado, mi imaginación con los años se disparaba, así que lo pasé fatal y las palizas y los desmayos fueron a más. Odiaba que mi madre me mandara a la carnicería, sabía que me desmayaba siempre al ver destripar pollos, pero ella disfrutaba con ello.

Ya en Valencia con hijos quise superar ese trauma y me enfrenté a ello, me hice socorrista, con el curso de primeros auxilios estuve en ambulancias, también técnico de laboratorio, auxiliar de enfermería, y cuidadora de geriatría.

En casa tuve que curar y limpiar de escamas todas las cicatrices de las intervenciones quirúrgicas de mis hijos (sobre casi 30 entre los 3 tuvimos), mis hijos eran pequeños y un poco bocazas, decían lo que yo era a los cirujanos, y estos por evitar trauma en consulta y una mejora de las cicatrices, me ponían deberes a mí. Hoy voy más allá, supero más o menos 70% o tolero más bien, y me encanta la cirugía, y busco programas en la TV.

Cuando en España salió la mayoría a los 18 años, yo tenía 19. A mí me informó un cliente de Valencia, abogado, del supermercado de mi padre. En Agosto venía siempre y veía lo que pasaba. Me fui el 2 de Mayo de 1979 y para abreviar diré que intenté nuevamente suicidarme y tirarme por el balcón, tras horas de palizas y tortura por mi madre que no dejaba que me fuera ni me daba mi DNI. Aproveché la visita del cobarde de mi ex-marido (novio entonces), el cual no quería ayudarme avisando al juez de paz, a 200 mts. de casa, tenía un pequeño hotel junto al mar, mi padre le vendía el pan. Tuve que amenazarle después de suplicarle, mi vida dependía de aquello, pero al parecer su amor no era tan grande como ha demostrado años después. Mi familia amenazó y prohibió a todos ayudarme de cualquier tipo, yo me fui de casa con lo puesto y el DNI, no tenía nada, estuve 2 meses en el chalet de mi amiga inglesa, compañera de clase a 10 kms. del pto. Sus padres me colocaron con conocidos ingleses y así ganar algo limpiando chalets.

Terminé 3ª BUP quedando 2 asignaturas que saqué en Valencia a los 39 años para seguir con FP2, y pasé de letras a ciencias (laboratorio, con notable de nota media), junto con trabajo entre Jávea y Valencia y niños. Apenas dormía unas 3h. Creí volverme loca.

Llegué a Valencia con 30.000pts, sin trabajo, ni casa, con 2 niños pequeños de 8 y 4 años, mal influenciados por la familia de Jávea que les decían que yo era una mala madre por traerlos aquí, a un sitio peligroso, sin familia ni amigos, con delincuentes, sin mar ni playa, a lo que estaban muy acostumbrados. Tuve que cambiar los tacones y las medias por el chándal y las zapatillas, pasar de encargada en agencia de alquileres de turismo a limpiadora. Tenía que poder disponer de libertad horaria para mis hijos, pagar la hipoteca de Jávea y el alquiler de Valencia, cuidar física y psicológicamente de mis hijos.

Hoy tengo 60 años, estoy destrozada de los huesos (fibromialgia, artrosis, artritis y reuma) y encima 2 accidentes de tráfico sin ser mi culpa. Trabajé durante 14 años más o menos entre Jávea y Valencia, 18-20h diarias, 7 días a la semana casi siempre. Mis jefes del pueblo eran los de Valencia también, más otros que compaginé. Pagué 2 viviendas, coches, motos, viajes dentro y fuera de España, tenía que compensar el tiempo que mis hijos estaban solos con excursiones, viajes, experiencias divertidas y novedosas, a la vez que educativas y sanas. Hoy son dos chavales de 34 y 37 años, puedo decir bien alto que no tuve problemas de droga o alcohol con ellos ni estamparon coches como otros amigos suyos.

Crecieron con la frase “la policía será el menor de vuestros problemas”, a lo que irónicamente ellos respondían “cuidado con la sargento mayor”. Les dí mucha libertad pero si había castigo se la quitaba. Crecieron con los valores básicos de la vida, aprendieron a llevar y a administrar una casa, cocinar, etc. Y así lo hacen divinamente hoy en día.

Cuando hace pocos años quede inválida por un accidente de moto, ellos no reaccionaron como debían, en especial el mayor, que nunca se ha preocupado por mi salud. El pequeño se apartó para que el mayor se espabilara, no sucedió y me vi sola en el peor momento de mi vida ya que en 2 años no andaba nada, y la ayuda a domicilio (2h limpieza/semana y ½ h. acompañamiento compra) llegó cuando ya apoyaba y daba pasos. Así que estuve sola.

Actualmente, puedo decir que tengo 2 hijos muy machistas y egoístas y yo dependo de mí exclusivamente. Triste pero real. No me gusta expresar nada de mi vida ya que luego te miran con pena, lo cual odio. Tergiversan las cosas o lo que es peor, inventan caquita sobre mí y yo sabiéndolo, sigo callada por miedo a liarla

He sufrido muchas injusticias en mi vida, como todo el mundo supongo, por ello, no creo en la justicia hoy por hoy, pese a ganar juicios ¿de qué sirve si no los cobras?

Ha raíz de mi último accidente y con mi invalidez, dispongo de demasiado tiempo libre para pensar, ver documentos... me ha removido viejos fantasmas y me deben tantas personas y tanto dinero que nunca cobraré, y yo aquí haciendo malabares cada mes con la compra y mi pensión para no pasarme ni con un tomate.

Actualmente es tanto el dolor que siento que me quita el sueño, y el estrés (mi menú diario) tampoco ayuda, hace que los dolores vayan a más, aunque tome 29 pastillas/día, hay 2 asuntos judiciales aún pendientes que no me dejan vivir: las herencias de mis padres que aún no he cobrado y la vecina, la cual instaló mal el aparato de aire acondicionado en el balcón, se sale agua continuamente sobre mi toldo, acera, inunda mi balcón, tengo ya el toldo estropeado, también el cojín de la tumbona, vecinos en contra que creen mentiras que ella cuenta al no hablar yo... puso pegamento en mi buzón, la puerta de mi casa (tuve que cambiarla), me quita cartas... mis abogados de oficio han ido a lo fácil sin utilizar el inmenso material facilitado por mí contra ella, yo no lo entiendo. De 4 juicios, 2 perdidos, 1 anulado y otro pendiente. No, no creo en la justicia.

En cuanto a las herencias, falsificaron el testamento de mi padre, lo dije en su día. No me hicieron caso. Hace poco he conseguido el auténtico, pagando por supuesto, he gastado ya un montón, pero estoy fuera de plazo para impugnar. Mi padre murió en 2004. Quieren darme la legítima de propiedades que van valorando cada vez a menos y yo sigo diciendo: NO! ya veremos.

Durante unos años tuve lo que creí una amiga, es parapléjica; que conocí en XARXA. Ella aparece más bien poco por allí, dado que “no somos de su categoría” o “estatus”. Le recordaba a menudo que yo también tenía titulación superior, más valores que ella, no era una tirana como ella que pasaba de todo e iba atropellando a todos por la calle. Ella consideraba que se tenían que quitar a su paso por ir en silla, y yo detrás pidiendo perdón y llevándome los palos de casi todos los cabreados. La atendí 24h. Limpie sus casas, las dos, vivía más allí que en la mía, casi siempre me pagaba lo mío, yo comía poco. Gasto poco, además, su empleada está siempre con el móvil en mano y desaparecida en combate. Le he tapado muchísimas cosas, que creo que debe hacer una amiga. De ella sólo tengo traición, falsedad, engaño. Por fin reuní valor y la dejé.

Ella compró por internet la silla eléctrica que yo tengo, creí que era un regalo, me costó aceptarlo, al parecer fue por interés propio así podría acompañarla más a su ritmo dado que la mía era una silla manual. Le indiqué que con la limpieza del verano en el chalet terminaba mi pago. La dejé en Septiembre y he acabado pagando más de una silla.

Nunca he usado mi situación de invalidez ante los demás para conseguir algo, excepto cuando solicitaba alguna minusvalía. La sociedad es muy curiosa, o te apabullan con excesiva atención hasta el punto de mandarte casi a urgencias, por ejemplo, cuando intentan ayudarte a bajar la rampa en el bus y lo hacen varias personas a la vez nerviosas y con prisas, o cuando lo necesitas y lo pides te dan la espalda y en ocasiones hasta te insultan. Yo soy muy independiente y por suerte pese a los derechos que sé que tengo, ni me molesto en perder tiempo ni salud en reclamar. No sirve de mucho cuando en los buses tenemos un sitio asignado para bebés y discapacitados de silla, cada vez es más difícil acceder y suplicar por ellos, y se escucha con más frecuencia la frase “Deberías ir en taxi, no aquí”, el conductor del bus no ayuda en absoluto y es quien debería poner orden allí dentro.

Con 60 años no quiero seguir siendo pisoteada. No soy egoísta, soy humilde, no soy grosera, soy honesta, no soy agresiva, soy directa, no me esfuerzo en ser simpática, lo soy cuando quiero y debo.

No soy de seguir modas, las mujeres se atacan más entre sí, si yo tengo que defender a un hombre lo hago, aunque me lleve la furia de las feministas, sufrí abusos con 6-8 años y mi propia madre no hizo nada por defenderme, lo vio sin querer como su hijo mayor abusó de mí y en vez de darle una paliza a él, la tomó conmigo y mi infierno aumentó. Ahora pienso y actúo, antes pensaba y me escondía.

Ya para terminar, ha sido necesario una pandemia tan drástica para unir a una humanidad que estaba viviendo a todo gas, perdiendo lo principal en el ser vivo; el respeto mutuo. En una guerra se oye al enemigo disparar, tirar bombas... aquí no lo oyes, ni lo ves, sí lo sientes, como te mata, el Covid-19.

¿Como algo tan sumamente micro diminuto puede ser tan grande y mortal, llegar a destrozarnos los sueños y trabajo de toda una vida de todo un planeta? casi 20.900 fallecidos, casi 200.210 contagiados sólo en España, 6 semanas ya en estado de alarma. ¿Volveremos a la normalidad? costará, algunos ya no, muchos a la quiebra, otros ya no están para tener esa esperanza. Esto es peor que una pesadilla. Muchos comercializan con esto. Total, ¿qué importancia tiene la vida humana?

Gracias por leerme!!!

